

# Comisión de Ejercicio de la Profesión: un espacio dedicado al matriculado

.....

| Por las traductoras públicas Luciana Salusso y Lucía Rekofsky, integrantes de la Comisión de Ejercicio de la Profesión

El 24 de septiembre de 2025, se llevó a cabo una reunión abierta de la Comisión de Ejercicio de la Profesión, a la que asistieron sus miembros activos y otros matriculados, tanto de forma presencial como virtual.

En este encuentro, se les contó a los asistentes sobre los proyectos de la Comisión y se trataron temas como la irrupción de la inteligencia artificial (IA) en el desempeño diario del traductor público y los riesgos que implica emplearla sin la supervisión de un profesional.

Antes de empezar el análisis sobre la IA, la traductora pública Mariana Costa, coordinadora de la Comisión, habló sobre la importancia de este espacio y sobre el trabajo de todos los miembros durante cada reunión.

En la Comisión de Ejercicio de la Profesión, se crea el entorno ideal para que los matriculados puedan intercambiar ideas, experiencias, dudas y conocimientos sobre la profesión y sobre nuestra cotidianidad laboral. A lo largo de los años, la realidad profesional se fue modificando y adaptando a los avances tecnológicos, a los cambios en las regulaciones y legislaciones, y a ciertos contextos históricos, sociales e incluso sanitarios. Nuestra profesión está en constante fluctuación, por lo que participar de las reuniones mensuales nos permite estar actualizados,





aprender de las vivencias y de los aportes de los colegas, plantear dudas y preocupaciones, y fomentar el crecimiento profesional. Es el lugar ideal para trabajar por la profesión y estar en contacto con todo lo que necesitamos saber para ejercerla o reinserarnos en el mercado laboral.

A continuación, comenzó la charla sobre IA de la mano de las traductoras públicas María Eugenia Torres y Sol Berges. En principio, comentaron que, como traductores públicos, podemos emplear los distintos motores de IA para tareas complementarias y previas al trabajo de traducción en sí. Por ejemplo, para contar palabras o corregir. Sin embargo, a la hora de utilizarla, debemos respetar la confidencialidad y tomar las medidas necesarias para proteger el material con el que estemos trabajando. En este sentido, mencionaron que, para usarla de manera responsable, es indispensable configurarla de modo que no emplee la información que ingresemos para entrenar al modelo. Por otro lado, se planteó que es difícil identificar cuándo está «alucinando». Por este motivo, si la utilizamos para investigar y documentarnos, es fundamental revisar el resultado obtenido en fuentes oficiales, especialmente, las citas, los códigos y las normas, ya que, si no tiene esa información en su base de datos, puede llegar a inventarla. La aparente prolijidad de la IA puede engañar, pero es sumamente necesario mantener una mirada crítica y saber interpretar los resultados.

En la actualidad, para utilizar la IA en cualquier etapa de nuestras tareas diarias, se debe corregir y corroborar todo resultado provisto por la herramienta. No obstante, estas instancias de supervisión y revisión llevan mucho tiempo. Por esta razón, el traductor debería analizar si es conveniente o no emplearla según cada contexto, situación o cliente. Incluso, las traductoras Torres y Berges recomendaron que, en el caso de que utilizemos este recurso, lo ideal es consultarle al cliente si está de acuerdo con que hagamos uso de la herramienta. Al igual que con todas las tecnologías que tenemos a disposición hoy, en el caso de la IA, también debemos capacitarnos y aprender sobre sus beneficios y limitaciones.

Luego, se inició un intercambio en el que los asistentes presenciales y remotos tuvieron un espacio para consultar y plantear distintas situaciones relacionadas con nuestra labor. Gracias a cada intervención, surgió un debate muy interesante y enriquecedor que continuaremos desarrollando durante las próximas reuniones.

En la Comisión de Ejercicio de la Profesión, los matriculados se encontrarán con otros colegas con los cuales podrán entablar vínculos personales y laborales, un ambiente propicio para hacer consultas y crecer profesionalmente, un lugar para reflexionar y aportar opiniones y sugerencias relacionadas con el desempeño del traductor público y con el funcionamiento de nuestro Colegio, y, por último, la oportunidad de realizar acciones positivas que resulten beneficiosas para todo el colectivo profesional y contribuyan a seguir enalteciendo la profesión. ■